



26 DE JUNIO DE 2020

ENSAYO (EUTANASIA)

ANTROPOLOGÍA MEDICA II

OSCAR ADALBERTO ZEBADUA LÓPEZ

UNIVERSIDAD DEL SURESTE
2do Semestre Medicina Humana



Introducción.

En contexto la eutanasia que significa “buena muerte” desde hace mucho tiempo ha sido un tema que siempre trae consigo polémica, y es que solo escuchar la palabra ‘eutanasia’ lleva consigo una serie de reacciones divididas, dependiendo de los principios en los que crees. Su objetivo es terminar con la vida de una persona, que puede ser por decisión propia, de un familiar o por determinación de personal capacitado para evitar la prolongación del sufrimiento de un paciente. Es en ese momento cuando se entra en el clímax central de este tema, ¿es un acto bueno o malo según tus propias creencias?.

Independientemente del conflicto moral o ético que surge al poner en práctica la eutanasia (o ponernos nosotros mismos en ello), el decidir sobre la vida o muerte de un paciente, no se puede dejar de lado la parte social, jurídica o emocional.

Con este pequeño ensayo me dirijo a definir una vez más el qué es la eutanasia, aportar un enfoque más de su profundidad, los tipos de eutanasia que existen, las posturas que existen ante ésta, y el como sabemos de quienes están a favor, quienes están en desacuerdo, y las implicaciones legales/éticas que todo esto puede conllevar de manera que, al exponer el tema, pueda ser lo más objetivo posible, sin dejar de lado mi opinión personal. La profesión del médico se ha regido por principios morales desde que se tiene conocimiento, siendo la misma que puso un estandarte en cuanto a la moral, entre lo que es bueno y lo que es malo.

Como ya se mencionó, no es cualquier tema, por lo que la complejidad del tema conforme avanza el tiempo, los puntos de vista o el pensamiento, cada vez es más singular/diverso; sin embargo, coexistiendo con la inconformidad en el cómo se ha regido las pautas en casos polémicos, dado que al ver a un individuo con un sufrimiento constante que solo será permanente en sus últimos días de vida, muchos les parece correcta la espera por un final evidente pero natural, y la que trataremos es su forma pasiva o activa, que ha traído controversia al eterno debate del peso de la bioética de los profesionales de la salud, a los gobernantes de cada país, y hasta la misma familia del paciente.

Recapitulando entonces, la asistencia médica) o de personal capacitado) en dicho proceso, primeramente, se debe señalar a la participación médica en el final de la vida, además de respetar la autonomía del paciente, ser coherente con los fines de la medicina (aliviar el dolor, curar a los enfermos y cuidar a aquellos incurables, evitar la muerte prematura y buscar una muerte tranquila). Por ello siempre debería ir orientada a favorecer una muerte en paz, con el mínimo posible de dolor, sufrimiento y que atienda al concepto de muerte digna que tengan el paciente o sus seres queridos.

Desarrollo.

A la practica entonces la Eutanasia tiene como definición, y cito:

"Acción u omisión que, para evitar sufrimientos a los pacientes desahuciados, acelera su muerte, con su consentimiento o sin él".

Para comprender la profundidad de su definición, es importante que al momento de querer lanzar opiniones argumentando que tanto es correcta o incorrecta llevarla a la práctica, requiere de un juicio objetivo y conciso sobre el tema, así se podrá contemplar todas las alternativas; realmente en muchos casos la eutanasia ha sido el centro de dificultades durante se busca el procedimiento, dado que existen tratamientos médicos que al paciente pueden ayudarle y que resulta le son inútiles, así que deben suspenderse temporal o descartarse para no seguir con procedimientos que no tienen respuesta o que solo perjudican al paciente. A esto no se le podría considerar como eutanasia ya que el mismo tratamiento no es algo vital ni adecuado para el individuo, al contrario de que si se tiene una enfermedad que posiblemente no haya cura. Para ello hay medicación capaz de prologar su vida, ahora que si se reúsa el paciente a tomarlo o a depender de él y se tiene claro el conocimiento medico de ello, ya se podría tratar de forma en que se use eutanasia activa o pasiva (dependiendo las variables que supone el caso).

Actualmente existen bastantes conceptos o clasificaciones (depende de cómo se quiera ver) de la Eutanasia, siendo los más representativos la activa que es la que mediante una acción positiva se provoca la muerte del paciente. Dentro de esta se encuentra la eutanasia voluntaria e involuntaria; tenemos la voluntaria, siendo la que se lleva a cabo con consentimiento del paciente con lucidez mental que solicita que se le mate para librase de sus sufrimientos físicos o morales por que los considera insoportables; está la involuntaria, aquella que se realiza a un enfermo que por cualquier razón no pueden dar su consentimiento o que manifiesta su deseo de no morir, importante también la pasiva, que es el dejar morir intencionadamente al paciente por omisión de cuidados o tratamientos que son necesarios para mantener la vida que están indicados y son proporcionados; y finalmente tenemos al suicidio asistido, que trata de ayudar a suicidarse en el caso en el que la persona no sea capaz de hacerlo por sus propios medios.

El tipo de situaciones que se citan anteriormente ponen un ambiente de países desarrollados con material suficiente con el que se puede diagnosticar de manera eficaz las enfermedades en fase terminal. A lo que voy con esto es que al menos en México como lo conocemos, la Eutanasia es un tema relativamente vago, dado que, al ser un país con pobreza en masa, la mayoría de las personas fallecen sin siquiera haber conocido las causas, las opciones que tenia o mínimamente el nombre de la enfermedad que causó su fallecimiento.

Aunque eso sea una verdad, y como se citaba anteriormente, el fin de la asistencia médica en el proceso de defunción, debe ser lograr una muerte digna y en paz. El sufrimiento puede tener un sentido trascendente, pero para esa persona entonces el sufrimiento al final de la vida puede ser una forma de aproximarse a una deidad o constituir una manera aceptable de fallecer.

Conclusión.

Como podemos observar hay distintos tipos de eutanasia, diferentes posturas que toman las personas que llegan ser extremistas o que dan poca relevancia al tema. Aunque, sobre todo, tener en claro el “¿qué es la muerte digna para el enfermo?” y que solo sea posible si además de los aspectos técnicos para atenuar el dolor físico, se crea un ambiente humano seguro en el que se establecen etapas clínicas con la cercanía de los seres queridos o el acompañante en turno, la ayuda moral, el afecto que necesita el enfermo, la empatía que podemos mostrar y sobre todo la solidaridad.

Aún en nuestros días, para muchos individuos es inaceptable siquiera el pensar sobre privar a cualquier persona de lo más serenamente posible su proceso de defunción. Por lo tanto, ante un paciente con enfermedad en fase terminal, con dolor físico o atormento moral y ético, lo que queda por defecto (para algunos lo correcto, necesario y justo) es acompañarle respetando siempre tanto la vida como la muerte, así como pensar en que siempre existirá una delgada línea tanto entre ellas como en la decisión de intervenir o no.

Al menos para los practicantes del área de salud que están obligados a cumplir el juramento hipocrático de defender el derecho a la vida, por protocolo y obligación deben agotar todo el cúmulo de posibilidades, deben descartar cualquier posible intervención antes de decidir si el paciente en turno tiene la tenacidad o capacidad de poder pensar en que quiere para su propio destino, con las consecuencias legales y morales que conlleva su decisión, así como las reacciones de sus seres queridos o acompañantes.

Concluyendo, en este tema solo se puede tomar dos posturas, estar a favor o en contra, sin embargo, tomando de analogía al aborto, yo creo que hasta que estamos frente a la situación es como sabremos si realmente estamos apoyando o si indiscutiblemente estamos en contra de intervenciones médicas de este tipo. Las situaciones tienden a cambiar, las personas cambian, los lugares cambian, dependiendo de si es un niño, un anciano, una mujer o un bebé siempre es difícil decidir, sea por lo que sea, ya que cuando un individuo no entiende el por qué le pasa lo que pasa, cuando lo único que conoce es su familia o cuando le queda un mundo por vivir. Lamentablemente en el ser humano nunca ha tenido como fortaleza el tener empatía o la moral suficiente hacia las demás personas que pasan por situaciones así, al menos no hasta que puedan experimentar por su cuenta, ya sea estando en el lugar del enfermo o del familiar, estando entre el ya clásico y repetido dilema de aceptar la muerte o negarla con todo su ser.

En síntesis, la Eutanasia puede ser considerada un acto de amor y de sacrificio humano, pero si esa humanidad se ve comprometida y fluye contra corriente de tus propios ideales o principios, yo creo que esa no es una opción para nadie, porque cada vez que tomamos decisiones sin tomar en cuenta nuestros pensamientos y los del enfermo terminal, se pierde “eso”. Es lo que nos hace seres racionales, sensibles, frágiles pero fuertes, es decir, se pierde parte de nuestra humanidad.